

(febrero 2007). *Universidad y gestión : Las mujeres arriba*. En: Encrucijadas, no. 40. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: <http://repositorioubasibbi.uba.ar>

## Universidad y gestión Las Mujeres arriba

Encrucijadas entrevistó a las decanas Sara Slapak y María Beatriz Guglielmotti, las vicedecanas Graciela Ferraro y Carolina Vera, y la secretaria académica María Rosa Neufeld para indagar sobre la experiencia de mujeres en gestión. “Cuánto más arriba busques, menos mujeres vas a encontrar”, asegura Carolina Vera, Vicedecana de la F.C.E y N de la UBA desde 2006. Tanto la historia universitaria como un repaso por las estadísticas del sistema científico argentino avalan esta observación. Pero por qué se produce esa ausencia en puestos directivos cuándo en las matriculas de estudiantes, planteles docentes o cargos medios de investigación, la cantidad de hombres y mujeres es casi la misma?

“Pienso que mi condición de mujer no es algo que pueda ponderarse diferenciadamente a la hora de evaluar desempeño”, asegura **la decana de Psicología, Sara Slapak** y reflexiona. “No deja de sorprenderme que siga siendo frecuente escuchar, y sobre todo por parte de los colegas varones, que la mujer debe sortear muchos más obstáculos que los hombres para acceder a ciertos cargos y que yo debería sentirme orgullosa por haberlos sorteado. Me siento orgullosa, sí, por la confianza que han depositado en mí quienes me han honrado con su elección y que me dan la oportunidad de seguir trabajando en y para nuestra Universidad de Buenos Aires”.

Al frente de la Facultad de Psicología – y por cuarto mandato consecutivo- reconoce de todos modos que la cuestión del género no queda aislada del análisis sobre ventajas y dificultades a la hora de asumir un cargo de responsabilidad. “Cuándo me incorporé – en tanto decana- al Consejo Superior comencé a ser consciente de modalidades de discriminación de la mujer. No se trata de acciones directas ni conscientes sino de actitudes que reflejan pautas culturales seguramente difíciles de transformar. Es experiencia cotidiana y constante que las mujeres somos designadas por nuestro nombre y aun con diminutivos contruidos ad hoc, mientras que los varones lo son por sus apellidos, salvo que se trate de personas con las que se tiene gran familiaridad”.

En la carrera de Psicología –y aún ahora en la Facultad de Psicología con sus cuatro carreras– la población de estudiantes, de docentes y de trabajadores no docentes es mayoritariamente femenina. Sin embargo, los cargos en el Consejo Directivo son ocupados mayoritariamente por hombres, esquema que se repite en casi todas las unidades académicas y en el Consejo Superior de la Universidad. La actual **Secretaria de Asuntos Académicos de la UBA**, **María Rosa Neufeld**, reconoce que desde la perspectiva histórica los puestos de mando en la universidad han sido ocupados por hombres pero habla de matices. “En el caso de mi paso por la Facultad de Filosofía esta situación la he vivido muy matizada, seguramente por las características de la facultad. Es cierto que durante todo el tiempo que me desempeñé y me sigo desempeñando como docente en esa facultad los decanos han sido hombres. Pero ha habido candidatas mujeres a ocupar ese lugar y no hubiera habido absolutamente ningún problema con que lo fueran. De hecho el lugar de vicedecanas de las últimas

gestiones fueron ocupados por mujeres con las cuales yo he tenido una relación próxima y creo que no han recibido en ningún momento un trato diferencial que menoscabara su autoridad por ser mujeres”.

La **Decana de Odontología**, **Beatriz Guglielmotti** coincide y espera que el cambio se profundice. “Es evidente que es creciente el acceso de las mujeres al poder político, económico, científico y académico, entre otros. Desde hace varias décadas se están realizando investigaciones en relación con este tema, hasta se lo ha incorporado en los centros científicos de mayor prestigio internacional”. En el cargo desde marzo de 2006 y luego de ser elegida por unanimidad, Guglielmotti sabe de todos modos que esta recorriendo un camino que en esa facultad no tenía antecedentes para una mujer. “Estoy ejerciendo mi responsabilidad de gestión aunando el compromiso, la trayectoria, el estudio, el trabajo, el respeto a los maestros y la obligación indelegable de generar conocimientos, transmitirlos en las actividades de grado, posgrado y extensión y por la particularidad de nuestra Facultad, que también tiene actividad hospitalaria, prestar servicio a la comunidad intra y extra muros (hospitales, escuelas)”.

“En mi caso yo no me siento discriminada por mi condición de mujer. Sí tal vez por el hecho de que eso va unido a mi edad - nació en el '62 y aparenta mucho menos - y a veces noto que indirectamente algún interlocutor se pregunta – Y esta chica de dónde salió?”, cuenta **Carolina Vera, Vicedecana de Exactas**. Las anécdotas son varias pero Vera elige contar cuándo en una reunión sobre Clima en Ginebra fue la única mujer entre por lo menos 30 especialistas. “Las únicas mujeres eran secretarías. Me sorprendió ver como personas muy formadas fuera de lo estrictamente laboral no sabían como tratarme. Si estábamos en un receso o un almuerzo no podían conversar con la misma soltura que con sus colegas hombres”. Para contrarrestar el prejuicio sobre su condición de mujer, Vera reconoce que presta mucha atención a la ropa que utiliza y sobretodo apela a algunos recursos. “Siento que me debo imponer más, desde la voz y la forma en que enfatizo lo que quiero expresar. Los hombres no necesitan recurrir a eso para que los escuchen”. En esto **Slapak** coincide y agrega: “Las mujeres sabemos que, salvo excepciones, en una discusión en la que intervienen muchos hombres es necesario elevar la voz y aun hacer algún llamado de atención particular o más acentuado, para que una mujer logre ser escuchada”.

Para **Graciela Ferraro, Vicedecana de la Facultad de Farmacia y Bioquímica**, para actuar en este medio hay que ser competitiva sin opción. “En lo personal nunca me sentí discriminada en ningún ámbito universitario. Reconozco de todos modos que para la mujer es más difícil llegar a los cargos más altos”, cuenta. “Cuándo miró para atrás en mi carrera me doy cuenta que a los 35 años me sentía mucho más presionada. Fundamentalmente porque debía conciliar mi rol de investigadora y madre. Mi tesis la di entre dos embarazos. Al CONICET entré cuándo tuve a mi hijo más chico. Pero lo más grave hubiera sido renunciar a lo que me gusta. Recuerdo que corría muchísimo”.

Es que muy lejos de ser ajenas a la realidad del doble rol madre-trabajadora, la mayoría de las mujeres universitarias elige tanto el desarrollo profesional como el personal. Pero no siempre encuentran un aliado dentro de la estructura, al contrario. La elección de conformar una familia repercute directamente sobre la carrera laboral y no solamente por el hecho de tener que relegar la carrera para criar a un hijo o prolongar los tiempos para los ascensos, por ejemplo, dentro de la carrera científica. Algo más puntual es mencionado por la Secretaria Académica **Rosa Neufeld**: “En la actualidad la universidad no posee una partida para rentar a quienes reemplazan en su cargo a las mujeres que van a tener un bebé. En ese sentido, esto provoca la precarización del

suplente pero también precariza el lugar de la mujer que tiene derecho a su licencia pero está compartiendo su salario con la persona que está haciendo el reemplazo. En el mismo sentido el CONICET, no prevé la licencia específica para sus becarias que quedan embarazadas de manera que la 'licencia' se negocia laboriosamente entre la becaria y su director. Y la becaria en definitiva tiene que ostentar al final del año la misma producción que si no hubiera tenido familia”.

Para **Vera** esta situación se puede visualizar concretamente analizando la carrera de las investigadoras. “Muchas de las mujeres que son madres pierden años de producción que a veces les resultan imposibles de compensar. Lo que sucede en el CONICET es una foto de lo que sucede en casi toda la Universidad – con honrosas excepciones- y en el país en general, cuánto más arriba busques, menos mujeres vas a encontrar”, concluye.

La mayoría de las entrevistadas coincide en reconocer en una cualidad atribuida al sexo femenino como una gran ventaja para gestionar. Las mujeres podemos ocuparnos de varias cosas a la vez con igual grado de concentración.

“La gestión de una organización compleja como es una unidad académica, conlleva atender y canalizar adecuadamente necesidades y demandas diversas. En tal sentido, pienso que sí me ayudó mucho para asumir responsabilidades de gestión desde el inicio de mi carrera, aunque en otra escala, la experiencia de administración de un hogar de familia numerosa”, asegura **Slapak**. “Siempre pensé que las mujeres tenemos mucho entrenamiento en ocuparnos de actividades diversas al mismo tiempo, todas con el mismo nivel de atención y eficacia y sin necesitar que nadie nos recuerde a cada hora qué debemos hacer o dónde debemos ir. Pero tal vez ése sea un prejuicio mío”. **Carolina Vera** también confiesa sentirse más a gusto trabajando con pares mujeres por esa misma cualidad. “Que no se entienda como un problema contra los hombres. Es cierto que las mujeres – tal vez por años de ocuparnos del trabajo dentro y fuera de la casa- tenemos esa capacidad de poder realizar multitareas. Podemos ver todo a la vez”.

Otra ventaja mencionada refiere a la capacidad femenina de conciliar posiciones. Para **Graciela Ferraro** en muchas discusiones dónde los hombres llegarían al extremo de la agresión la mujer busca apaciguar. “Si bien muchos hombres nos acusan de “fundamentalistas” las mujeres sabemos cuándo retroceder en una conversación para negociar sin necesidad de llegar a la confrontación. Esto creo que es una característica que nos distingue y que hemos adquirido a lo largo de nuestra experiencia, fundamentalmente, familiar. Este modo de conciliar es invaluable para gestionar, una tarea que no es fácil para nadie, sea hombre o mujer”.

### **Cambió histórico**

En febrero de este año, la Universidad de Harvard designó por primera vez en su historia a una mujer al frente de la institución. La historiadora Drew Gilpin Faust, fue nombrada presidenta – el equivalente a rector en nuestro idioma- de la casa de estudios superiores más antigua de Estados Unidos y una de las más prestigiosas del mundo. La elegida, una destacada estudiosa de la historia del sur estadounidense y decana del Instituto Radcliffe de Estudios Superiores, se convierte así en la vigésimo octava autoridad en el cargo y en la primera presidente. Faust, de 59 años, reconoció la importancia de su nombramiento. "Espero que mi designación sea símbolo de una oportunidad que hubiera sido inconcebible hace una generación", dijo en conferencia de

prensa. Pero añadió que "no soy la mujer presidente de Harvard, soy la presidente de Harvard".

### **Sara Slapak- Decana de la Facultad de Psicología/UBA**

Profesora Titular Regular de dedicación exclusiva: 2º Cátedra de Psicoanálisis: Escuela Inglesa Coordinadora de la Práctica Profesional y de Investigación en el Área Clínica: "Práctica en clínica psicoanalítica de niños con base comunitaria". Actividades de Investigación (en curso) Directora del Proyecto: P051. "Evaluación de Cambio Psíquico de Niños en Psicoterapia Psicoanalítica". Programación Científica UBACyT 2004–2007. Actividades de Extensión Universitaria (en curso) Directora del Programa de Psicología Clínica de Niños dependiente de la 2da Cátedra de Psicoanálisis: Escuela Inglesa Sede Regional Sur de la U.B.A. en 1990.

### **María Beatriz Guglielmotti - Decana de la Facultad de Odontología/ UBA**

Se desempeñó como Secretaria General (2002-2006), Secretaria Académica por dos períodos ( 1994 -1998;1998-2002), y Secretaria de Extensión Universitaria (1990- 1994) en la mencionada facultad. Profesora Regular Titular con Dedicación Exclusiva en la Cátedra de Anatomía Patológica. Realizó su Tesis Doctoral bajo la dirección del Prof. Emérito R. L. Cabrini, calificada como sobresaliente y distinguida con el Premio Doctorado Prof. I. Imaz. La publicación internacional fue seleccionada por el Year Book of Dentistry. En el año 2001 representó a la Facultad en el Global Congress on Dental Education (Praga. Integra el CONICET como Investigadora Independiente y ha obtenido el Premio Bernardo Houssay otorgado por dicha institución.

### **María Rosa Neufeld -Secretaria de Asuntos Académicos/UBA**

Profesora regular en el campo de la Antropología Política/ Antropología y Educación. Miembro de la Comisión asesora de Antropología, Geografía e Historia del CONICET. Ha dictado seminarios de posgrado en varias universidades nacionales, así como seminarios de Doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y en el Doctorado de la Facultad de Humanidades y Artes de Rosario. Ha sido invitada a la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales (Francia), a dictado conferencias y participó en paneles en eventos realizados en universidades mexicanas. Es investigadora de la Sección Antropología Social -Instituto de Ciencias Antropológicas- y coordinó, junto con Graciela Batallán, el Programa de Antropología y Educación.

### **Carolina Vera - Vicedecana de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales/UBA**

Investigadora Independiente del CONICET. ViceDirectora del CIMA. Profesora Adjunta, Dedicación Exclusiva del Departamento de Ciencias de la Atmósfera y los Océanos (FCEN/UBA). Miembro del Comité Científico del World Climate Research Program (WCRP) patrocinado por World Meteorological Organization (WMO), Internacional Council for Science (ICSU), and the Intergovernmental Oceanographic Commission (IOC) of UNESCO. Socia del Centro Argentino de Meteorólogos y Member de la American Meteorological Society y de la American Geophysical Union.

### **Graciela Ferraro – Vicedecana de la Facultad de Farmacia y Bioquímica/UBA**

Profesora Titular Ordinaria con Dedicación Exclusiva, Cátedra de Farmacognosia desde julio de 2000 y a cargo desde marzo 2001. Profesora a Cargo de la Dirección del curso de Fisiología Vegetal (Departamento de Ciencias Biológicas). Investigador Independiente CONICET desde 1993 en el Instituto de Química y Metabolismo del Fármaco.

Vicedecana de la Facultad de Farmacia y Bioquímica 2002-2006. Miembro del Consejo Directivo por el claustro de profesores (1993-7, 2002 a la fecha). Directora del Departamento de Farmacología (1999-2002) y Vicedirectora del mismo departamento (1995-1999). Accesit al premio Félix de Azara (2002-2003). Premio Dr. Bernardo HOUSSAY- CEDIQUIFA (2003).